

¿Por qué nos obligan a ir a Santiago si queremos viajar al norte?

La Macrozona Norte que compromete a las regiones de Arica y Parinacota, Tarapacá, Antofagasta, Atacama y Coquimbo, han manifestado la necesidad de reanudar los vuelos interregionales. Estas asociaciones gremiales han planteado que la falta de conectividad aérea entre las regiones es una barrera que frena el dinamismo económico de estas áreas.

En un país que aspira a la descentralización y al desarrollo equitativo de sus regiones, la conexión aérea interregional debería ser una prioridad indiscutida. Sin embargo, los ciudadanos de la Macrozona Norte se ven obligados a pasar por Santiago si desean viajar entre sus propias regiones. Esta situación no solo es un contrasentido logístico, sino que también representa un obstáculo significativo para el desarrollo económico y social de estas zonas.

La Asociación Industrial de Arica (ASINDA), la Asociación de Industriales de Iquique y el Tamarugal (AII), la Asociación de Industriales de Antofagasta (AIA), la Corporación Para el Desarrollo de la Región de Atacama (CORPROA) y la Corporación Industrial para el Desarrollo Regional de Coquimbo (CIDERE), han expresado su urgente demanda de reanudar los vuelos interregionales. Estas asociaciones gremiales han planteado, con justa razón, que la falta de conectividad aérea entre las regiones de Arica y Parinacota, Tarapacá, Antofagasta, Atacama y Coquimbo es una barrera que frena el dinamismo económico de estas áreas.

La Macrozona Norte contribuye con un 20,1% al PIB nacional, destacando la región de Antofagasta, que por sí sola aporta un 11,1% al total del país. Esta región, junto con Tarapacá y Atacama, presentan un PIB per cápita superior al promedio nacional, con Antofagasta liderando con un PIB per cápita de \$51,547 USD. Estos datos demuestran la importancia económica de la Macrozona Norte y subrayan la necesidad de una mejor conectividad para potenciar su crecimiento.

La ausencia de vuelos directos entre estas regiones impone costos adicionales, tanto económicos como de tiempo, a empresarios, turistas y residentes. Además, afecta particularmente a los trabajadores conmutados que viven en diferentes regiones del norte y viajan por turnos a sus faenas en Iquique,

Antofagasta y Calama. Estos trabajadores dependen de una conectividad eficiente para minimizar los tiempos de traslado y maximizar su tiempo en casa, mejorando así su calidad de vida y productividad.

Este es un llamado a las líneas aéreas que operan en el país. La reanudación de los vuelos interregionales no solo es una necesidad urgente para el desarrollo de la Macrozona Norte, sino también una oportunidad para que las aerolíneas expandan sus servicios, diversifiquen sus rutas y contribuyan al crecimiento económico del norte de Chile. La conectividad eficiente es crucial para el éxito de proyectos de inversión presentes y futuros, la descentralización efectiva y el fortalecimiento del tejido económico y social de estas regiones.

El impacto positivo de reanudar los vuelos interregionales es indiscutible. La industria minera, uno de los pilares económicos del norte de Chile, se vería beneficiada al mejorar la logística y reducir los costos asociados a los traslados. Además, el turismo interregional podría florecer, ofreciendo nuevas oportunidades a pequeños y medianos empresarios. El comercio y los servicios logísticos también experimentarían un impulso significativo, traduciéndose en más empleo, mayores ingresos y beneficios sociales para las comunidades locales.

Es hora de que las aerolíneas tomen la iniciativa y respondan a esta demanda. La reposición de los vuelos en la Macrozona Norte es una necesidad que no puede seguir siendo ignorada. Al atender esta demanda, las líneas aéreas no solo mejorarán su posición en el mercado, sino que también contribuirán al progreso de Chile. Dejemos de obligar a los ciudadanos del norte a depender de Santiago para sus desplazamientos y devolvámosles la conectividad que merecen. Es una cuestión de justicia y progreso.